

TEOLOGÍA Y VIDA

Teología y Vida

ISSN: 0049-3449

cmejiasm@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

PARRA, FREDY

Seminario de Heidegger. (25 de octubre, 2007)

Teología y Vida, vol. XLIX, núm. 3, 2008, pp. 249-250

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32214686003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Seminario de Heidegger

(25 de octubre, 2007)

SALUDO

Ayer se nos ha recordado que el hombre no existe solo en el trato con la realidad inmediata, sino que busca siempre el sentido del ser. Y que, por otra parte, el ser se hace presente de un modo concreto en el lenguaje que nos pone de manifiesto la realidad, siempre en una perspectiva histórica. Se nos ha dicho con razón que el lenguaje puede desfigurar la cuestión del ser como ocurre con el lenguaje técnico-científico; pero también descubrir el ser de un modo nuevo a través del mito o la poesía: en el lenguaje se oculta o habla el ser y puede seguir hablando. Hemos escuchado y aprendido que Heidegger pretende hablar de Dios, de lo divino, desde la experiencia y el lenguaje poético-religioso y de ese modo dar lugar a un nuevo pensamiento y lenguaje, para entregarse, en fin, a la serenidad del silencio. Y precisamente desde ese lenguaje y experiencia poética ha ejercido su radical crítica al Dios de la onto-teo-logía. Al mismo tiempo, acaba diferenciándose de la fe cristiana. Pero, explica, el profesor Corona en su obra, “en todo este recorrido ha quedado sin realizar una auténtica crítica de la metafísica desde la palabra bíblica, algo que parecía anunciarse en el comienzo del pensamiento de Heidegger”. Por lo visto, este proyecto crítico ya iniciado no solo desafía y sigue desafiando al teólogo, sino que le entrega tareas precisas a desarrollar. Las tareas siguen pendientes, hay tareas pendientes que no podemos soslayar...

Dios seguirá siendo Sentido y provocando sentido en la medida en que sea simplemente Dios, Dios en su Diferencia. La misión de la teología seguirá siendo no tanto la de demostrar la existencia de Dios –eso es labor compartida y ejercida por la filosofía de ayer y de hoy–, sino la de expresar y celebrar su Alteridad, alteridad de un Dios que ciertamente se ha revelado en la historia, pero que se revela, al mismo tiempo, como aquel que está más allá de nuestra representaciones. Esto ya lo anticipó la antigua doctrina de la analogía que ha insistido siempre más en la desemejanza que en la semejanza a la hora de hablar y decir a Dios. “Del Creador y la criatura no se puede expresar ninguna semejanza que no incluya siempre una mayor desemejanza”, enseñaba el IV Concilio de Letrán (DH, 806). Nos asiste la esperanza que buscando y pensando la Alteridad, el teólogo se encontrará siempre reidentificando a Dios y ese será, quizá, su aporte más creativo y específico.

Quisiera saludar a todos los presentes, agradecer la presencia de alumnos y académicos de diversos centros del quehacer universitario de nuestro país. Agra-

decir especialmente la presencia de pensadores y amigos del vecino país, a Carlos Casale, por su constancia y esfuerzo en la organización de este Congreso y a todo el equipo de la Facultad de Teología que ha hecho posible la realización y éxito de tan importante evento.

FREDY PARRA
*Vicedecano Facultad de Teología
Pontificia Universidad Católica de Chile*